

BERCEO

revista riojana de
ciencias sociales
y humanidades

184



IER

Instituto
de Estudios
Riojanos

BERCEO. REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES.
N.º 184, 1.º Sem., 2023, Logroño (España).
P 1-302. ISSN: 0210-8550

LA CONTRIBUCIÓN DE FERMÍN ÁLAMO A LA ARQUITECTURA ESCOLAR. ENTRE LA TRADICIÓN Y LA MODERNIDAD*

INMACULADA CERRILLO RUBIO**

RESUMEN

Este texto se centra en la arquitectura escolar de Fermín Álamo (1885-1937). Se dan a conocer dos proyectos que suponen el principio y el fin de la práctica de esta tipología arquitectónica por parte del arquitecto logroñés y que no habían sido estudiados hasta ahora. Las escuelas para Baños de Río Tobía (La Rioja) en 1919 y el proyecto para Instituto de Segunda Enseñanza en Miranda de Ebro (Burgos), en 1936, son el arco cronológico que establecemos para estudiar los diferentes edificios escolares de Fermín Álamo. En este período se estudian todos los inmuebles que proyectó con esa función docente y se va a observar cómo evolucionan sus propuestas. Historicismo, eclecticismo y lenguaje moderno son los parámetros con los que conforma el arquitecto una serie de edificios que imprimen de manera muy clara su estilo identitario, marcado por la tradición y la modernidad.

Palabras clave: Fermín Álamo, arquitectura escolar, patrimonio docente, Logroño, Miranda de Ebro, tradición, modernidad.

This text focuses on the school architecture of Fermín Álamo (1885-1937). Two projects are presented which represent the beginning and end of the practice of this architectural typology by the architect from Logroño and which had not been studied until now. The schools for Baños de Río Tobía (La Rioja) in 1919, and the project for the Secondary School in Miranda de Ebro (Burgos), in 1936, are the chronological arc that we establish to study the different school buildings by Fermín Álamo. In this period we will study all the buildings he designed for this educational function and observe how his proposals evolved. Historicism, eclecticism and modern language, these are the parameters with which the architect shapes a series of buildings that very clearly stamp his style of identity, marked by tradition and modernity.

* Registrado el 12 de septiembre de 2022. Aprobado el 6 de octubre de 2023.

** Escuela Superior de Diseño de La Rioja, inmaculada@esdir.eu

Keywords: *Fermín Álamo, school architecture, teaching heritage, Logroño, Miranda de Ebro, tradition, modernity.*

INTRODUCCIÓN

La figura del arquitecto Fermín Álamo (1885-1937) ha sido motivo de estudio desde los años ochenta del siglo pasado, cuando se abordó su obra de forma monográfica¹ y más tarde dentro del análisis de la arquitectura de Logroño entre los siglos XIX y XX². Ahora, nos acercamos a Álamo para estudiar la arquitectura escolar, convertida en la actualidad en un patrimonio fundamental para conocer la historia de las ciudades. Esta arquitectura va a estar impulsada por todas las instituciones, públicas y privadas, nacionales y municipales, que consideraban el fomento de la educación como una necesidad de primer orden y al mismo tiempo intentaban dar respuesta a la carencia de este tipo de edificios. Para ello, desde el ministerio se convocaban concursos de los que saldrían los modelos de los centros docentes en los que se van a basar los arquitectos en el primer tercio del siglo XX³. Fermín Álamo proyecta y ejecuta un número muy representativo de estos edificios a lo largo de su carrera profesional, aunque lamentablemente sólo ocupó veintiséis años, ya que la temprana muerte por accidente laboral, nos dejó huérfanos de sus obras y sobre todo, no pudimos contemplar el desarrollo que hubiera tomado su lenguaje arquitectónico a partir de 1937.

El artículo que aquí se presenta recoge dos proyectos originales. El primero, ejecutado y conservado en la localidad de Baños de Río Tobía. El segundo, que ocupa el último lugar en el presente artículo, corresponde a un edificio proyectado para Miranda de Ebro, que no pudo ver la luz por las consecuencias de la guerra civil. Los dos edificios representan los conceptos que mejor supo manejar Álamo, Tradición y Modernidad.

Al finalizar los estudios de arquitectura vuelve a su ciudad, donde se establece como profesional. Aquí en Logroño, contrae matrimonio con Ginesa Morales pasando a formar parte de la élite social y cultural de la ciudad⁴. Conocemos su amistad personal con Amós Salvador Carreras y con Julio

1. Cerrillo Rubio, M.I., *Tradición y Modernidad en la Arquitectura de Fermín Álamo*. Logroño, Ayuntamiento de Logroño-IER, 1989, reimpresión, 1992

2. Cerrillo Rubio, M.I. *La Formación de la ciudad contemporánea. Logroño, 1850-1936. Desarrollo urbanístico y tipologías arquitectónicas*. Logroño, Ayuntamiento de Logroño-IER, 1993.

3. Sobre el tema de arquitectura escolar y los concursos y modelos ver Rodríguez Mendez, F.J. *Arquitectura escolar en España 1857-1936. Madrid como paradigma*. Madrid, UPM, 2004

4. El abuelo de Ginesa Morales, D. Vicente Infante Solórzano había sido alcalde de Logroño a finales del siglo XIX. Esta relación le abrió las puertas de la ciudad a nuestro arquitecto, ya que aunque Fermín Álamo había nacido en Logroño, sus padres no procedían de La Rioja. Su padre, Rafael Álamo Castillo natural de Almería, desarrolla todo su vida profesional en el ejército ascendiendo a coronel de Infantería. Llegó a publicar una recopilación normativa referida al ejército y ocupó puestos importantes en Cuba y en España, lo que lleva consigo que a lo largo de su vida la familia se desplace por varias ciudades españolas. Así Fermín Álamo,

Apráiz, ambos colegas de profesión. En su domicilio logroñés que tuve la oportunidad de conocer mientras realizaba la memoria de licenciatura, permanecía intacto su estudio y despacho profesional, amueblado con piezas art nouveau y art decò y decoradas sus paredes con proyectos propios y con imágenes de edificios representativos de siglos pasados y fotografías de La Alhambra de Granada, entre otras imágenes. Allí estaba perfectamente guardada la documentación académica de su paso por la Escuela de Arquitectura de Barcelona, la documentación profesional, los recuerdos de los viajes por Europa, con una magnífica colección de tarjetas postales (Francia, Austria, Italia, Alemania, España..) y sobre todo continuaba la extraordinaria biblioteca que atesoraba en su casa de la calle Once de Junio⁵. De estas revistas y libros de arte y arquitectura, Álamo tomó la modernidad que se divulgaba a través de estos medios y que él fue capaz de impregnar en sus obras a lo largo de casi tres décadas. El arquitecto comienza a ejercer su profesión en Logroño en 1911, recién titulado en la Escuela de Arquitectura de Barcelona. La relación de Álamo con esta ciudad y en estos años, va a suponer un acercamiento al lenguaje modernista que era propio de la ciudad condal, pero más allá de esta circunstancia, vamos a ir relacionando la inspiración y la ejecución material del arquitecto con la arquitectura de su época.

Su pasión por el oficio, recién titulado, lo apreciamos en su entusiasmo con el que se presenta al concurso para la Exposición Iberoamericana de Sevilla de 1911, con una propuesta que el jurado calificó de “Modernista”⁶ y en donde Fermín Álamo, lejos de centrarse en un lenguaje único que proporcionara homogeneidad al proyecto, fue estableciendo una relación entre el edificio y la función, de manera que discurrieron por su propuesta los diferentes lenguajes del eclecticismo, tan poderosamente historicistas en estos años. Para participar en el concurso era necesario presentar tan-

tercero de los hermanos, nace en Logroño, pero después lo encontramos haciendo estudios de bachillerato en Manresa y años más tarde de nuevo en Logroño.

5. La relación de los libros y revistas que formaban parte de su biblioteca están recogidos en Cerrillo Rubio, M.I. *Tradición y modernidad..... op. cit.*, p. 111-115. La mayor parte de la biblioteca personal de Fermín Álamo estaba formada por libros y revistas de arquitectura internacional. Tenía suscripciones a varias revistas nacionales y extranjeras y libros muy importantes de esta disciplina. Toda esta biblioteca se encuentra hoy en el COAR (Colegio Oficial de Arquitectos de La Rioja) que la recibieron en los años ochenta del siglo pasado, como donación de los nietos del arquitecto, las familias Moscoso del Prado Álamo. Uno de sus nietos, D. José Ignacio Moscoso del Prado Álamo, me proporcionó el acceso a la vivienda de la calle Once de Junio en la que pude contemplar su despacho profesional que permanecía intacto desde su fallecimiento. Habían pasado casi cincuenta años y estaban todos sus útiles, su correspondencia y sus colecciones. Esta circunstancia me sirvió de manera extraordinaria para trabajar sobre la figura de Fermín Álamo. Agradezco de nuevo a esta familia las facilidades que me proporcionaron.

6. Fermín Álamo se presenta al concurso cuando aún no posee el título de arquitecto, por lo que el estilo con el que diseña los diferentes pabellones hacen referencias a los movimientos artísticos que habían pesado en su formación académica: el Modernismo, fundamentalmente con la vertiente de la Sezession vienesa y el Historicismo. Para todo lo referente a la Exposición Iberoamericana de Sevilla ver, Villar Movellan, A., *Historicismo y vanguardia de la Exposición Iberoamericana*. Sevilla, 1987

tos pabellones cómo se requerían en las bases, por lo que la propuesta de nuestro arquitecto es un ejercicio extraordinario de diferentes pabellones que atienden a estilos tradicionales y modernos, según la función a la que estaban destinados.

Instalado en Logroño, su obra en esta primera década de profesión está tildada por un lenguaje en el que confluyen el historicismo y el modernismo que había practicado en sus años de estudiante de la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona. Los edificios de vecinos de su ciudad natal, situados principalmente en las calles Portales, General Zurbano (hoy L. Calvo Sotelo) y Canalejas, aportan a la escena urbana de Logroño, elementos arquitectónicos y decorativos como vanos neomudéjares realizados en ladrillo y decorados con cerámica vidriada, antepechos y barandillas de hierro forjado que describen formas onduladas relacionados con tallos y formas vegetales y elementos propios del Art Nouveau en sus diferentes vertientes, cabezas femeninas que hacen de ménsulas o decoran frontispicios, rosas geométricas al más estilo del modernismo geométrico de Glasgow o círculos y bandas verticales relacionados con la Sezession vienesa. Durante esta primera década el arquitecto está buscando su propio lenguaje y manifiesta esta búsqueda acudiendo a diferentes lenguajes: principalmente el historicismo y el modernismo. Más interesante se nos muestra el arquitecto como ideador de edificios singulares, como el Servicio Doméstico (1912), el Asilo de Santa Justa (1913), la Plaza de Toros (1915), la fábrica de muebles de Gregorio Lozano (1919), ya desaparecidos, y la fábrica de conservas Adán en Calahorra (1918), afortunadamente aún en pie. Todos estos edificios, fechados en su primera década de Álamo como profesional, entre 1911 y 1920 y correspondientes a diferentes tipologías, muestran un lenguaje caracterizado por la tendencia neomedieval, con la utilización del ladrillo cocido, la cerámica vidriada e incluso el hormigón armado. Una arquitectura fruto de sus años de estudiante en Barcelona, en la que podemos observar incluso la huella de sus trabajos de clase, con la utilización del ladrillo como material emblemático, y que personifica la destreza de Álamo para hacer suyo el léxico que había aprendido en la escuela de Arquitectura. De esta década estudiaremos el primer edificio de arquitectura escolar, las Escuelas de Baños de Río Tobía, en cuya memoria el arquitecto nos demuestra estar al día en esta tipología y conocer los modelos que se habían divulgado desde el Ministerio de Instrucción Pública⁷.

Entre los años veinte y treinta, que constituiría la segunda década de ejercicio profesional, nuestro arquitecto alcanza un lenguaje propio, un lenguaje al que llega con la práctica de las diferentes tendencias y que podemos caracterizar como el lenguaje más rico y personal del arquitecto. El historicismo en todas sus vertientes que practica en edificios de viviendas en Logroño, y en Mirando de Ebro⁸, y en el Teatro Apolo de Miranda de Ebro

7. Sobre esta etapa de la arquitectura escolar en España ver ARTIGRAMA, 34, *Escuela para todos. Arquitectura y política educativa en España (siglos XIX y XX)*. Zaragoza, 2019

8. En esta ciudad tenemos catalogadas más de setecientas obras. Muchas de ellas son reformas de edificios de viviendas o pequeños pabellones, pero también construye edificios de

(1920), le conducen hacia un estilo más personal que se observa en la Plaza de Abastos de Logroño (1928) o en los edificios escolares de Logroño (1927) y de Miranda de Ebro (1927), donde el arquitecto utiliza de manera audaz y rotunda elementos arquitectónicos como pilastras, columnas o vanos, que confieren la personalidad a los edificios.

Finalmente abordaremos sus últimos años, tercera década de profesión, en la que vuelve a mostrarse conectado con los nuevos lenguajes, los edificios se van desprendiendo de todos esos elementos históricos, para mostrarse más desornamentados, más dogmáticos, en donde de nuevo apreciamos la capacidad del arquitecto para adaptarse a la modernidad, relacionada con el racionalismo, tal y como se aprecia en el que probablemente fue su último proyecto, un instituto de Segunda Enseñanza para Miranda de Ebro proyectado en 1936, que no llegó a construirse por dos motivos, la guerra civil y el parón que supuso para todas las infraestructuras que procedían del ámbito nacional y en este caso del Ministerio del ramo y su fallecimiento en acto de servicio en la base aérea de Agoncillo, en mayo de 1937.

1. Las Escuelas para Baños de Río Tobía. Abril de 1919

La arquitectura escolar ha representado desde finales del siglo XIX, una disciplina que ha ido adaptándose a las demandas de la sociedad. Todos los pueblos y ciudades, en algún momento de su historia, se embarcaron en la construcción de un edificio que reportase a sus vecinos el espacio en el que recibir una formación educativa adaptada a las épocas que les tocó vivir. Construir la Escuela suponía buscar ayudas para la infraestructura, que a veces no llegaban y había que ubicar la enseñanza en las salas de las casas consistoriales o en espacios poco adecuados, y además solicitar a las instancias pertinentes, la dotación de un maestro. A principios del siglo XX, conscientes de la necesidad de la construcción de espacios adecuados, el Estado a través del Ministerio de Instrucción Pública, continúa con los planes del siglo anterior, convocando concursos que dotaran de modelos de escuelas a los pueblos y ciudades de nuestro país. Desde el Ministerio también se emitían circulares que tenían como objetivo facilitar estas obras a los ayuntamientos⁹. La construcción de estos edificios suponía, en múltiples ocasiones, una inversión importante, que contaba, si había suerte, con la llegada de presupuestos nacionales. Además era necesario buscar un lugar acorde a la

promoción privada como el teatro Apolo o el Cine Novedades y de promoción pública como la plaza de Abastos, la Alhóndiga, o diferentes escuelas.

9. AML. Exp. 218/24. Circular del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Madrid, 14 de Junio de 1914. Se trata de una interesante circular de la Dirección General de Primera Enseñanza, en la que se advierte a los Ayuntamientos de que el Ministerio de Instrucción Pública cuenta con dos centros oficiales a los que se puede acudir para la obtención de planos modelos, informes y consejos relacionados con el edificio escolar, y que, prácticamente ninguna construcción debe emprenderse sin tener a la vista esos elementos de juicio que gratuitamente le serán facilitados al menor requerimiento. Los dos centros referidos son el Negociado de construcciones civiles y el Museo Pedagógico Nacional.

función que iba destinado, y disponer de una mano de obra especializada, que como veremos era difícil de encontrar. Estos edificios, con el paso de los años se han convertido en una referencia educativa social y por extensión, pasará a formar parte de la memoria colectiva. En la actualidad se trata de un patrimonio histórico y en determinados casos también artístico, que es imprescindible para comprender la sociedad y la cultura de la época en la que se realizan. En los últimos años se vienen publicando numerosos estudios sobre el patrimonio escolar, centrados en los edificios construidos en el primer tercio del siglo XX¹⁰, que responden a los mismos patrones, las inquietudes y las líneas políticas de los países y de sus gobernantes.

En otros estudios hemos abordado la arquitectura escolar en La Rioja¹¹. Ahora vamos a estudiar esta arquitectura centrada en Fermín Álamo. En el año 1919 tenemos consignados dos encargos para escuelas municipales¹². El primero, firmado en abril, lo estudiaremos a continuación, el segundo del mes de noviembre, se centra en la reforma de las Escuelas de Cervera de Río Alhama, pero no hemos encontrado ninguna referencia documental ni gráfica sobre esta obra¹³.

Las Escuelas para Baños de Río Tobía (Fig. 1), suponen desde el punto de vista histórico, un documento extraordinario¹⁴ en el que se puede apreciar la capacidad de nuestro arquitecto para redactar la memoria del edificio en la que reseña absolutamente todo lo relacionado con la normativa y el proceso constructivo¹⁵. La construcción del edificio fue impulsada probablemente por Buenaventura Alonso, que ocupó varios cargos políticos en las

10. Sobre la arquitectura escolar ver Chaâtelet A.M. y Le Coeur, M.A. *L'architecture scolaire. Essai d'historiographie internationale*. Lyon, Histoire de l'éducation. 102, 2004 y Châtelet, A.M. *Architectures scolaires 1900-1939*. Paris, Editions du Patrimoine, 2018. En España son numerosos los estudios y artículos que se han publicado en las últimas décadas. Entre ellos citamos la tesis doctoral de Rodríguez Mendez, F.J. *Arquitectura escolar en España 1857-1936. Madrid como paradigma*. Madrid, UPM, 2004 y el número monográfico de la revista ARTIGRAMA, 34, *Escuela para todos. Arquitectura y política educativa en España (siglos XIX y XX)*. Zaragoza, 2019.

11. Sobre arquitectura escolar en La Rioja ver Cerrillo Rubio, M.I., "La arquitectura escolar en La Rioja en el siglo XIX. Del academicismo al historicismo". *Berceo*, 165, 2013, pp. 27-62 Cerrillo Rubio, M.I., "Los inicios de la arquitectura escolar en Logroño: el Instituto de Segunda Enseñanza y la Escuela de Artes y Oficios" en , Martínez Ezquerro, A. y Martínez Navas, I. (eds) *La Educación en el valle del Ebro. Estudios históricos y filológicos*. Universidad de La Rioja, 2014, pp. 139-158, CERRILLO RUBIO, M.I. "Arquitectura escolar en Logroño. Los edificios públicos para la primera enseñanza" en *Artígrama*, 34, 2019, pp. 47-71

12. Cuaderno personal de obras de Fermín Álamo, pp.69-70, 74-75

13. El Ayuntamiento de Cervera de Río Alhama no conserva ninguna documentación sobre esta reforma.

14. Archivo del Ayuntamiento de Baños de Río Tobía. Proyecto de Escuelas Municipales para Baños de Río Tobía, provincia de Logroño. Memoria y Pliego de condiciones. Fermín Álamo, abril de 1919. En el archivo del COAR se encuentran las guardas de color rojo de este proyecto. Agradezco a Arancha Moreno, del Ayuntamiento de Baños de Río Tobía, las facilidades para consultar el expediente citado.

15. La Memoria tiene 28 páginas mecanografiadas en las que se da cuenta de todos los detalles de emplazamiento, extensión, construcción, descripción, materiales, ejecución y abono.

primeras décadas del siglo XX como alcalde de Nájera y diputado regional. Con la seguridad que le proporcionaba esta condición, buscó los apoyos de Alberto Villanueva, diputado a Cortes en ese año y de su padre Miguel Villanueva, expresidente del Congreso de los Diputados, y ambos diputados a Cortes por Logroño en diferentes legislaturas de las primeras décadas del siglo XX¹⁶. Los tres, acompañados por las autoridades provinciales, fueron recibidos en el pueblo bajo un arco ornamentado, el 20 de septiembre de 1920, fecha de colocación de la primera piedra del edificio¹⁷.



Fig. 1. Escuelas de Baños de Río Tobía. Actual Casa de Cultura. Fotografía ICV.

En la memoria del edificio, muy bien conservada y con todos los planos en papel ferroprusiato, lo primero que nos llama la atención es que el Ayuntamiento, por acuerdo municipal, encarga el proyecto a Fermín Álamo, ya que debido a las características que presentaba el censo del pueblo y el

16. Sobre las biografías de estos dos diputados y sus intervenciones, ver https://www.congreso.es/web/guest/presidentes-del-congreso-de-los-diputados?p_p_id=diputadomodule&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view&codigo=120470&tipoHistorico=1 y https://www.congreso.es/web/guest/historico-diputados?p_p_id=historicodiputados&p_p_lifecycle=0&p_p_state=normal&p_p_mode=view&_historicodiputados_mvcRenderCommandName=mostrarDetalle&_historicodiputados_num=50225, consultado 5 de febrero de 2022

17. *Un pueblo agradecido*, La Rioja, 22 de septiembre de 1920, p. 4. En esta noticia se describe “la pompa” con la que se recibió a Alberto Villanueva y a su padre Miguel Villanueva. También se alude a Buenaventura Alonso, hijo del pueblo y diputado regional, que sin duda había mediado para conseguir la obra, cuyo presupuesto alcanzaba las 90.000pts y el estado aportaba para su construcción la mitad.

número de niños, no se podían tener en cuenta los modelos que desde el Ministerio de Instrucción Pública¹⁸ había redactado el arquitecto Julio Sáenz Barés (1875-1936)¹⁹. Así lo recoge el arquitecto en la memoria, que señala que el censo escolar era de 80 niñas y 80 niños y que al disponer sólo de un Maestro y de una Maestra *tan solo cabe un proyecto de escuelas unitarias*. Fermín Álamo proyectó un edificio con dos amplias clases y con todos los anexos que debía tener una Escuela, tal y como exigía el Real Decreto de 29 de abril de 1905²⁰. Respecto al emplazamiento, el edificio se ubica junto a la Iglesia, por ser una zona alta y bien ventilada, en una parcela de 30 x15m, *sin pendiente alguna, exento de toda clase de humedades y reúne las condiciones que marca la Instrucción Técnico-Higienista*. Los lados mayores de la parcela se situaban al norte y al sur, orientación que Álamo la considera la más apropiada. Opta por realizar un edificio de dos pisos, ya que de acuerdo a la superficie de la parcela era imposible situar todos los espacios necesarios que marcaba la normativa. La entrada principal la establece al sur (Fig. 2), mientras que las entradas de los niños, las sitúa a norte (Fig. 3), con entradas independientes según el sexo. Estos accesos independientes, niños y niñas, daban ingreso a un vestíbulo que conectaba cada uno con el guardarropa, el despacho, el recreo cubierto y los urinarios, todo ello en la parte norte. Las clases las proyecta de 102 m² cada una, las sitúa en la fachada sur, tal y como recomendaba Sáenz Barés en su memoria. Las dos aulas ocupaban los bloques laterales de la planta (Fig.4), destinando la zona central para el vestíbulo y las escaleras que suben al primer piso. Las aulas tenían dos accesos, desde el vestíbulo principal y desde los vestíbulos de los alumnos. En la planta superior (Fig. 5) sitúa a cada lado del hueco de escaleras, los espacios separados a niños y niñas, el vestíbulo, el museo y la biblioteca, orientados al sur, y la cocina, el comedor, el dormitorio y los urinarios, en la zona norte. Señala el arquitecto en la memoria que los WC y urinarios están orientados al norte, tal y como se recoge en las instrucciones técnico-higiénicas. Asimismo, la biblioteca y el museo sólo se podían utilizar por el maestro, mientras que la cocina, el comedor y el dormitorio, solamente por los alumnos. Respecto a las clases, con una superficie de 12 x 8,50m, con una altura de 4m, detalla todos los elementos que la conforman, y así describe dónde debe situarse la tarima del profesor, al este, para que los alumnos reciban siempre la luz por el lado izquierdo.

Continuando con la memoria es muy interesante lo que Álamo señala respecto a la construcción, recoge que faltan obreros adiestrados, para realizar las obras. Esto exigía que se desplazaran desde Logroño, lo que suponía gastos de viaje y de estancia, con lo que se encarecían las obras.

18. *Planos Modelos de Escuelas Graduadas con Presupuestos Reducidos*. Edición oficial. Madrid, Imprenta Nacional del Colegio de Sordomudos y Ciegos, 1912

19. Una amplia biografía y trayectoria profesional de este arquitecto en Zaparaín Yáñez, M.J., "Julio Sáenz de Barés (1875-1936), arquitecto en el Bilbao Moderno", en *arsbilduma*, nº 10, 2020, pp. 123-151. Como curiosidad regional, el abuelo paterno de Julio Sáenz Bares procedía de La Rioja, p. 128.

20. *Gaceta de Madrid*, sábado 29 de abril de 1905, pp. 1-2.

Se enumeran todos los materiales que se van a utilizar y se dan las razones, principalmente económicas, a la hora de elegir unos u otros, al sustituir la piedra sillar por la piedra artificial en las fachadas, por ejemplo. Enumera todas las características de los materiales y su procedencia y cómo se debían trabajar. Se trata de una memoria muy completa, con veintiocho páginas y ocho planos.

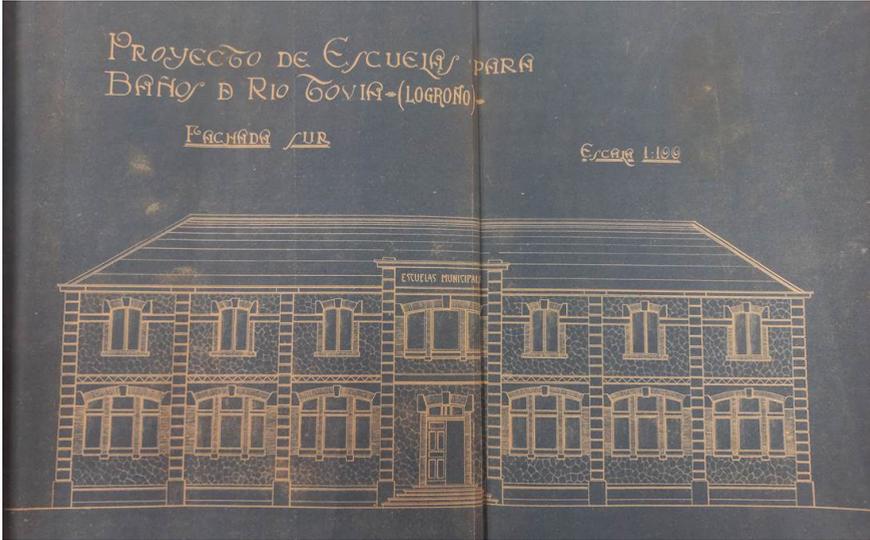


Fig. 2. Plano de la fachada principal al sur. Escuelas de Baños de Río Tobía. Fotografía, ICV.

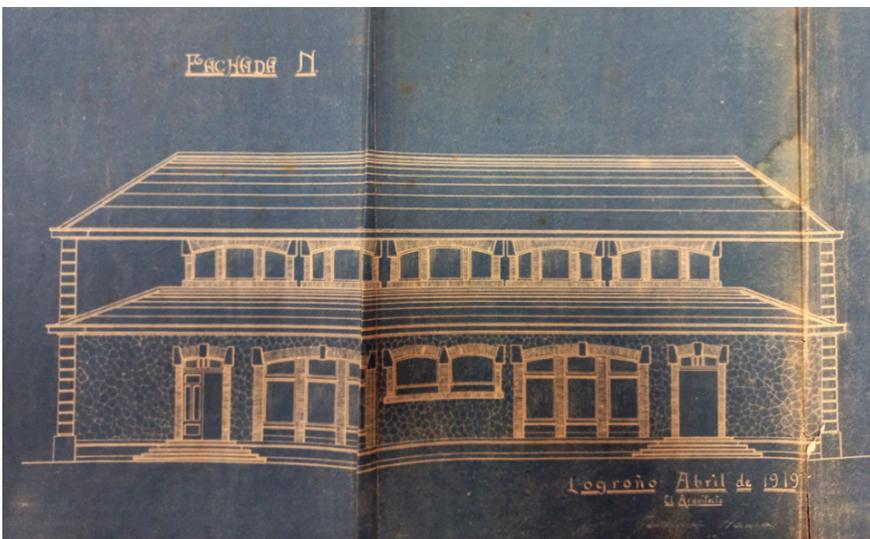


Fig. 3. Fachada de acceso niños y niñas al norte. Escuelas de Baños de Río Tobía. Fotografía, ICV.

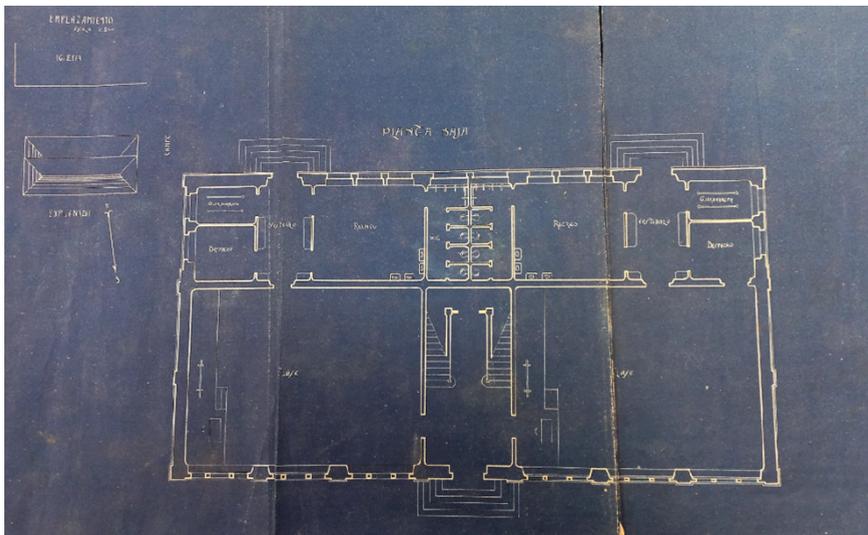


Fig. 4. Planta baja. Escuelas de Baños de Río Tobía. Fotografía, ICV.

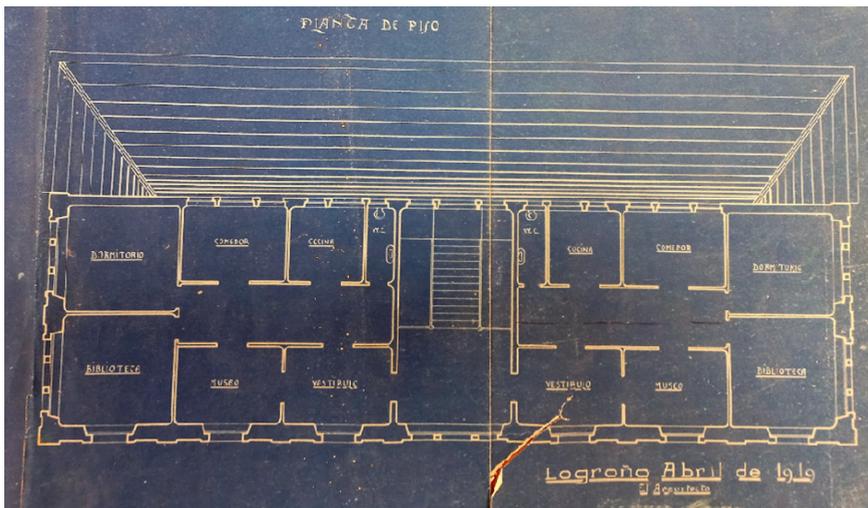


Fig. 5. Planta piso superior. Escuelas de Baños de Río Tobía. Fotografía, ICV.

Es interesante apreciar cómo Fermín Álamo proyectó las Escuelas de Baños de Río Tobía atendiendo al Real Decreto de 1905 y también a la publicación de 1912, que recogía los Planos Modelos de Escuelas, que editó el Ministerio de Instrucción Pública para divulgar el concurso que se había convocado en 1911 y que otorgó el premio a Julio Sáenz Barés²¹ y su pro-

21. Sobre las propuestas de Sáenz Barés en el concurso de 1911 ver : Rodríguez Méndez, F.J., "Influencia francesa en la arquitectura escolar española" en Hernández Díaz, J.M.

puesta para Escuelas graduadas de tres y seis secciones, quedando desiertos los otros apartados. Se puede observar cierta relación al configurar los vanos de las fachadas y en la utilización de materiales, aunque en planta Álamo opta por organizar el espacio de manera más sencilla. Esta organización simétrica la vamos a ir viendo en el resto de construcciones escolares que proyecta. La distribución dentro del edificio era fácil y sencilla, con lo que la movilidad de los niños y su atención y cuidado, estaba asegurado.

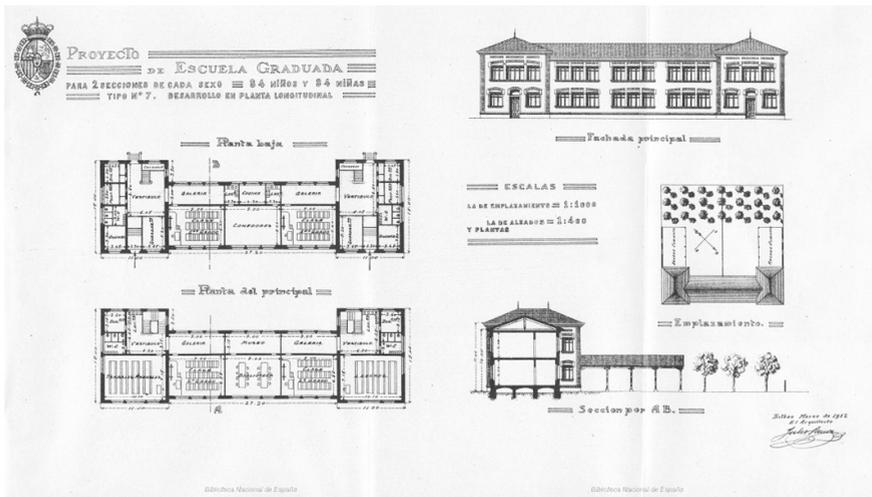


Fig. 6. Proyecto de Escuelas graduadas para dos secciones de cada sexo. Tipo 7. *Planos Modelos de Escuelas Graduadas con Presupuestos Reducidos*. Edición oficial. Madrid, Imprenta Nacional del Colegio de Sordomudos y Ciegos, 1912.

En septiembre de 1922²² de nuevo los diputados Alberto Villanueva y Buenaventura Alonso se desplazaron hasta Baños de Río Tobía para visitar la marcha de las obras, que estaban llegando a su fin. Un siglo después, este edificio muy bien conservado, está ocupado por la Casa de Cultura y la Biblioteca municipal, si bien durante la Guerra Civil sirvió de alojamiento de las tropas italianas²³.

LOS EDIFICIOS ESCOLARES EN LOGROÑO

En el archivo de la Fundación del Colegio de Arquitectos de La Rioja, se custodia todo el repertorio documental que Fermín Álamo poseía en su despa-

(ed.), *Francia en la educación de la España Contemporánea 1808-2008*. Salamanca, 2011, pp. 185-218. Rodríguez Méndez explica en este capítulo las coincidencias de Sáenz Barés con las propuestas de Henry Baudin.

22. La Rioja, 1 de septiembre de 1922, p. sexta,

23. Sobre esta circunstancia existe una fotografía que recoge la ocupación militar de las Escuelas por parte de los aliados italianos, <https://banosderiotobia.com/historia/contemporanea/>

cho personal, al que hemos aludido al inicio de este texto. En el citado archivo hemos encontrado varias referencias a la construcción y reforma de algunas escuelas municipales a lo largo de su carrera²⁴. Asimismo existe algún dibujo interesante de propuestas de edificios escolares que nos dan una idea del interés que mostraba por este tipo de arquitectura, que llega a denominar en el boceto como Palacio de la Educación (Fig. 7), y estaba en la línea de la arquitectura de Ricardo Velázquez Bosco (1843-1923) y su Escuela de Minas de Madrid.

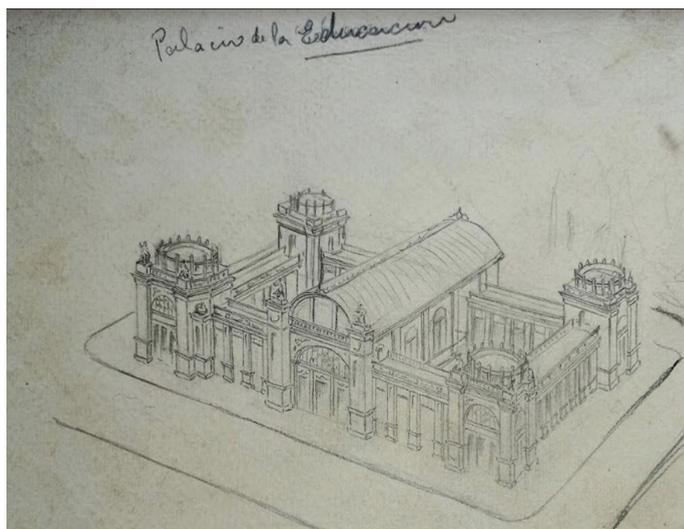


Fig. 7. Dibujo de Fermín Álamo. Archivo Fundación COAR.

• *Escuelas Daniel Trevijano, 1927*

Lo que vamos a estudiar a continuación son los proyectos más importantes y aquellos que se realizaron en Logroño. En 1927 como arquitecto municipal suplente de la ciudad recibe el encargo de proyectar unas escuelas municipales donadas por D. Daniel Trevijano²⁵. Se elige para su ubicación, la explanada de Valbuena, en este caso, muy cerca de la escuela

24. Archivo Fundación COAR. Caja Varios. En esta caja se custodia una reforma de Escuela Graduada de Niñas, pero sin ninguna otra noticia del lugar dónde se ubicarían. También hay legajos sueltos que hacen referencia a una escuela para Albelda de Iregua; y a la Escuela para Muro de Cameros, que finalmente levantará los planos Agapito del Valle en 1935. Existe también un borrador de memoria para el emplazamiento de escuelas y urbanización. Esta escuela se ubicaría en la calle Madre de Dios, Plaza de Toros y plazuela. Probablemente se trata de un terreno que se pensó antes de levantar las escuelas Gonzalo de Berceo, ya que se corresponde con la misma zona. Hay también escrito sobre la modificación de las Escuelas de niñas del Muro Bretón de los herreros. Existen otras alusiones a escuelas, pero sin concretar nada, ni lugar, ni años..

25. AML. Exp. 457/12. Proyecto de escuelas municipales donadas por D. Daniel Trevijano. Fermín Álamo, marzo de 1927

ya existente de párvulos²⁶. Álamo opta por diseñar un edificio pequeño, rectangular, con vanos en la fachada principal y en las laterales (Fig. 8). En planta se ubican las dos aulas en los extremos, dejando el cuerpo central para vestíbulo, despachos y aseos. En alzado el planteamiento es sencillo, con una sucesión de vanos abiertos entre piedra artificial, concentrando toda la decoración en la portada centralizada del edificio²⁷. Concebida a modo de pórtico tetrástil con columnas jónicas pareadas y frontón recto, en clara alusión a un historicismo tardoneoclásico, muy apropiado en estos edificios (Fig. 9). Se puede observar cierta relación con el edificio para palacio de Bellas Artes que Álamo propone para la Exposición Iberoamericana de Sevilla en 1911²⁸. Al interior de estas pequeñas escuelas, las aulas iban pintadas con un zócalo de 1,50m de altura, que posteriormente se ilustró con imágenes de los cuentos infantiles de Caperucita Roja y de La Cenicienta²⁹.

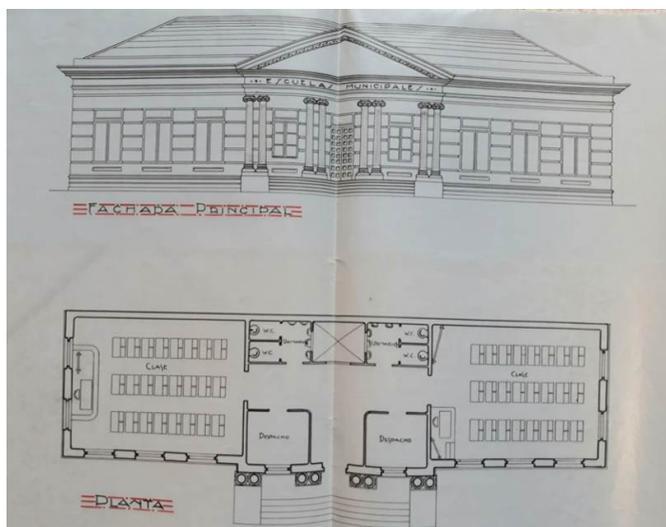


Fig. 8. Escuelas Municipales Daniel Trevijano. Fermín Álamo, 1927. AML

26. Sobre la primitiva Escuela de párvulos ubicada junto a esta Escuela ver: Cerrillo Rubio, M.I. "Arquitectura escolar en Logroño: Los edificios públicos para la Primera Enseñanza" en, *Escuela para todos. Arquitectura y política educativa en España (siglos XIX y XX)*, ARTIGRAMA, 34, 2019, pp.47-71

27. Se trata de una Escuela de pequeño tamaño, quizá porque se ubicaba cerca de otras Escuelas en funcionamiento y no era preciso hacerla más grande y como era una donación, se eligió un espacio cercano a las propiedades del benefactor, D. Daniel Trevijano Ruiz-Clavijo. La doctora en Historia y profesora jubilada Dña Mercedes Lázaro, sospecha que este edificio quizá respondía al que los albedenses habían solicitado a Trevijano para el pueblo. Debido a que se trata de una escuela pequeña le hace pensar esa posibilidad. Esto podría coincidir con la documentación personal de Fermín Álamo en la que encontramos referencias a un proyecto de Escuelas para Albelda de Iregua.

28. Cerrillo Rubio, M.I. *Tradición y ..*pp. 39-40

29. Jiménez, J. *Las calles de Logroño y su historia*. Logroño, 1987. Versión digital en la página web del Ayuntamiento de Logroño.



Fig. 9. Escuelas Trevijano. Fotografía ICV.

• *Escuelas Gonzalo de Berceo, 1927*

Este mismo año, 1927, Fermín Álamo idea nuevos grupos escolares. El primero situado en la zona oriental de la ciudad, alejándose por tanto del núcleo escolar por excelencia que se había creado en el lado opuesto, en la explanada de Valbuena, en el que se situaba el anterior. En un primer proyecto, Álamo diseña estas nuevas escuelas, denominadas Gonzalo de Berceo³⁰ solamente con planta baja (Fig. 10), pero finalmente se levantará una altura. De planta rectangular, en la zona principal se distribuyen las aulas y los despachos, mientras que en la zona posterior se ubican la cocina, el comedor y otras dependencias secundarias. En el centro se establece una zona cubierta, de paso y en los laterales, los patios. En la fachada principal, el cuerpo central se enfatiza avanzando sobre el resto y elevándose mediante pilastras adosadas con capiteles jónicos que recorren los dos pisos, entre las que se abren los grandes ventanales rectos. En el cuerpo central las pilastras adquieren un mayor tamaño y los capiteles se sustituyen por escudos. La fachada posterior la proyecta sencilla con el cuerpo central rematado en frontón recto. El lenguaje que utiliza Álamo en esta escuela está influenciado en cierta medida por la Sezession vienesa, estilo del que el arquitecto era un apasionado y seguidor, como se puede

30. COAR c-136 y C-137. Proyecto de escuelas en el término de La Manzanera. Fermín Álamo, junio 1927. AML. Exp. 543/10. Copia del expediente anterior

observar en buena parte de edificios de viviendas. Precisamente durante estos años y con el manejo de estas nuevas tendencias, su lenguaje alcanza una singularidad extraordinaria, que hemos calificado como de eclecticismo personal, que obtiene mediante la utilización de elementos históricos. Esta escuela tendrá una versión similar en la ciudad vecina de Miranda de Ebro como veremos más adelante.



Fig. 10. Colegio Gonzalo de Berceo. Fermín Álamo, 1927. AML.

• **Escuelas para el barrio de El Cortijo, 1927**

La segunda escuela que proyecta en este mismo año, es la destinada al barrio de El Cortijo, situado en la zona noroeste de Logroño. Se trata de un edificio de corte tradicional, ligado a la corriente regionalista en sus fachadas. De planta rectangular, con planta baja y piso superior, establece las aulas con entradas independientes para niños y niñas en los accesos laterales, reservando el cuerpo central para ubicar la zona de escaleras que llevan a un acceso independiente para los maestros y a sus dependencias particulares en el piso superior (Fig. 11)³¹. La organización interior la estructura Álamo muy ordenada, como ya había planteado en los planos para las escuelas de Baños de Río Tobía.

31. AML. Expediente 582/34. Escuelas para el Barrio de El Cortijo. Fermín Álamo, diciembre de 1927

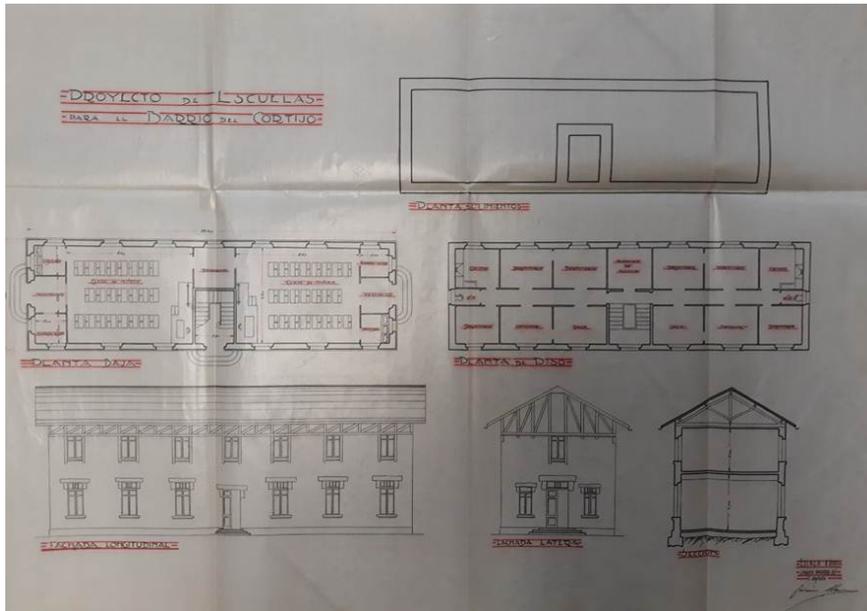


Fig. 11. Escuelas para el barrio de El Cortijo. Fermín Álamo, 1927. AML.

Los edificios docentes para los padres Escolapios en La Rioja

En estos años Fermín Álamo se hace cargo de dos proyectos promovidos por los Padres Escolapios que tienen como fin la formación de jóvenes y la educación.

• *El colegio Escuelas Pías de Logroño*

En 1928 la comunidad religiosa de los Padres Escolapios encarga el edificio para Colegio de las Escuelas Pías en Logroño, colocando la primera piedra el 11 de julio de ese año³². Levantado en una gran parcela en esquina en la actual calle de Doce Ligerero (anterior Avenida de Colón), en la zona este de la ciudad, frente a la parte trasera del edificio del Servicio Doméstico que el mismo arquitecto había construido y posteriormente reformado, para las religiosas de María Inmaculada. Álamo en la memoria recoge que *el estilo del edificio es severo, siguiendo las líneas clásicas, acusándose por pilastras los apoyos de las vigas principales y disponiendo de los entropaños los huecos de iluminación y ventilación proporcionados a cada dependencia; en la*

32. Sobrino Garijo, M., *Historia del Colegio de Escuelas Pías de Logroño*. Logroño, Escuelas Pías, 1993, p. 25

*avenida de Colón se acusa el carácter religioso en la entrada a la capilla y en el resto procede la sencillez en su decoración*³³.



Fig. 12. Colegio Padres Escolapios. Fermín Álamo, 1928. AML.

Formado por planta baja y tres pisos (Fig. 12), concibe su planta con un pabellón principal en la esquina que a su vez forma una de las alas de la planta de “U”, alrededor del gran patio de recreo abierto. El pabellón situado en avenida de Colón está destinado a usos propios de la comunidad con un pequeño patio. En él se establecen las habitaciones individuales en los tres pisos, y en esta misma ala se sitúa la capilla del colegio con entrada desde el interior y desde el exterior por avenida de Colón (hoy Doce Ligerio). Las otras dos alas que conforman la planta (Figs. 13 y 14), están destinadas a aulas y estancias afines, con ventanas al patio de recreo o a la galería acristalada del ala central que se sitúa en la planta baja, primero y segundo piso, (fruto de reformas posteriores) mientras que en la otra ala la planta baja queda abierta, y en el resto de los pisos los vanos se abren directamente al patio. La comunicación interior se realiza mediante dos escaleras, una en el pabellón principal, que arranca desde el vestíbulo de entrada y es representativa del centro escolar y otra en la intersección del pabellón central y lateral, consiguiendo de esta forma una comunicación más rápida, puesto que a las aulas se accede también por el patio.

Respecto a la fachada la resuelve en conjunto en tres niveles horizontales. El primero ocupado por la planta baja, realizada a modo de basamento. El segundo nivel lo ocupan el primero y segundo piso, con una sucesión de pilastras adosadas que abarcan los dos pisos siguiendo el ritmo *pilastra-vano-pilastra*, en el primero y *pilastra-vano-vano-pilastra*, en el segundo. El tercer nivel se corresponde con el tercer piso, está separado mediante una cornisa muy marcada, y en él se abren los mismos vanos que en el anterior,

33. AML. Exp 562/17, Memoria para las Escuelas Pías. Fermín Álamo, Logroño, abril de 1928, p.2. También se pueden consultar los dibujos del edificio en Archivo Fundación COAR, c-168 a c-207

pero han desaparecido las pilastras y la fachada no está estucada como en el nivel inferior, sino que repite la misma forma que en la planta baja.

En Avenida de Colón (Doce Liger) se sitúa la capilla, que sigue la línea general de la fachada, salvo la puerta en arco de medio punto y diferentes combinaciones de arcos en el primero y segundo piso; sobre el tercero se levanta el cuerpo elevado a modo de espadaña. Al interior la iglesia continúa con el estilo historicista, en este caso neogótico, con bóvedas, arcos apuntados y elementos decorativos de este lenguaje. La puerta principal del colegio se abre también en este pabellón, en la esquina con la calle Escuelas Pías (Fig. 15). Se resuelve en forma de chaflán, con las esquinas hacia el interior, haciendo de elemento receptor, propio de la función del edificio. Toda esta fachada de entrada sigue la misma línea que la general, salvo el vano del primer piso con balcón y las dos pilastras que flanquean el segundo nivel. En el centro, sobre la cornisa se levanta un cuerpo igual a la espadaña que se sitúa sobre la iglesia, pero los escudos ocupan ahora el espacio de las campanas.

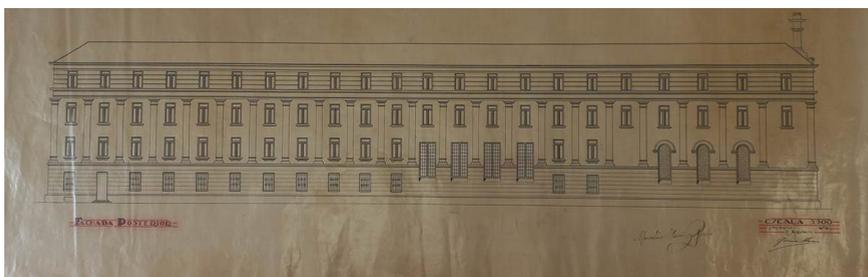


Fig. 13. Fachada posterior. Colegio Padres Escolapios. Fermín Álamo, 1928. AML.



Fig. 14. Fachada interior. Colegio Padres Escolapios. Fermín Álamo, 1928. AML.

El edificio se inaugura en las fiestas de San José de Calasanz de noviembre de 1929, aunque desde el mes de septiembre ya habían comenzado a trasladarse los distintos grupos de escolares³⁴. La arquitectura de este colegio se corresponde con el lenguaje más propio del arquitecto. Un eclecticismo

34. Sobrino Garijo, M., op. cit., pp. 25-26

historicista donde destaca una fachada enfatizada mediante pilastras de orden gigante y el juego con el tratamiento de los paramentos, lo que supone un lenguaje rotundo, muy propio de Fermín Álamo en estos años.



Fig. 15. Fachada principal. Colegio Padres Escolapios. Fermín Álamo, 1928. Fotografía ICV.

• ***El Seminario de Albelda de Iregua. Universidad del Teologado de los Padres Escolapios***³⁵

La misma comunidad religiosa, este mismo año, le encarga la sede para Seminario en Albelda de Iregua, villa cercana a Logroño. Se trata de una universidad del teologado de los Escolapios, cuya primera piedra se colocó el 25 de diciembre de 1928, inaugurándose definitivamente el 12 de octubre de 1931³⁶.

35. Los planos de este edificio así como parte de la documentación referida a la memoria y fotografías de su construcción, se custodian en el Archivo de los Padres Escolapios de Madrid. Agradezco a D. Ernesto López, Coordinador de Presencia del Colegio Escolapios de Logroño y al Padre Félix Pascual, de Escolapios Madrid, por la ayuda y la implicación que me han brindado para poder consultar esta memoria en el Colegio Calasancio de Conde de Peñalver de Madrid. Los planos originales del edificio se encuentran custodiados en el Archivo que los padres Escolapios tienen en Madrid y que me han dejado consultar, fotografiar y reproducir en este artículo.

36. Lázaro Ruiz, M. "El convento de los frailes. Otra vez 200 monjes". *El Amanuense*. Revista de la Asociación Cultural para la Historia de Albelda. N° 1. Albelda, 2016, pp. 30-43. En este artículo se da cuenta de la compra de la finca por parte de la congregación Calasancia en el término de "Las Viñuelas", de la primera piedra, las vicisitudes de su construcción, su inauguración, su abandono y la venta primero al Ministerio de Defensa y posteriormente a manos particulares.

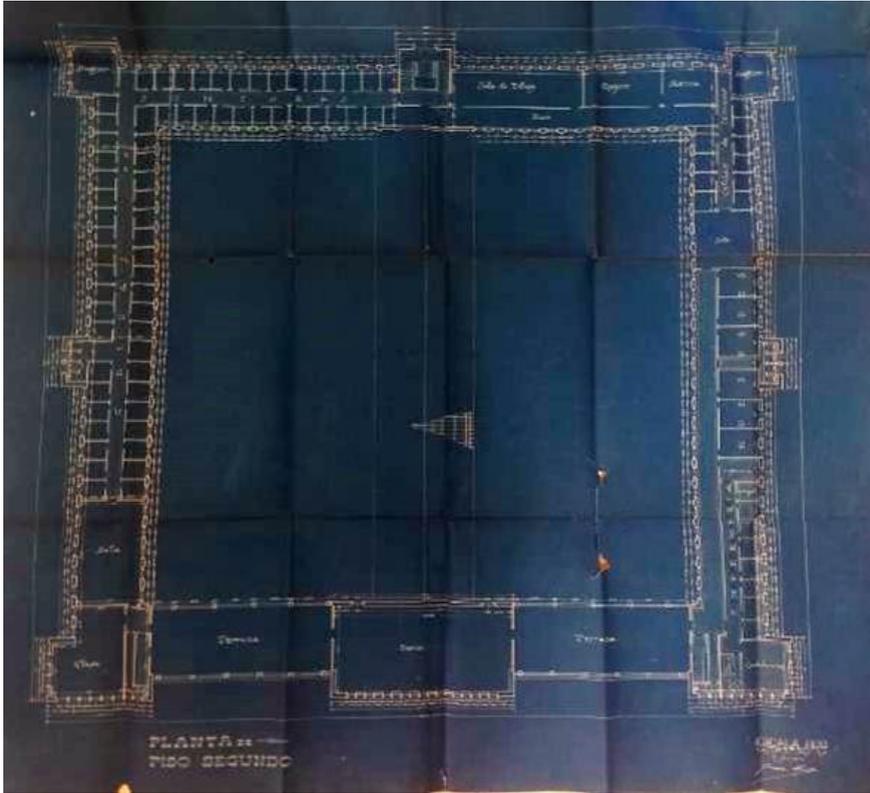


Fig. 16. Planta segundo piso. Seminario de Albelda. Archivo Calasancio. Padres Escolapios Madrid.

El edificio, ubicado en una gran finca de regadío, en el término de “Las Viñuelas” junto al río Iregua, presenta una planta rectangular con cuatro cuerpos a modo de torreones dispuestos en las esquinas (Fig.16) y en el centro de cada una de las cuatro fachadas se ubica un cuerpo adelantado, que en la fachada a mediodía, sirve como pabellón de entrada principal. El edificio consta de tres plantas recorridas por grandes ventanales que proporcionan luz y ventilación a los diferentes espacios. En el piso bajo los vanos son de arco carpanel con molduras lisas sobre imposta. En el primer piso, los vanos son de arco conopiales, se disponen pareados cobijados igualmente por molduras conopiales y en el tercer piso, se disponen de forma austera una sucesión de vanos rectos en las cuatro fachadas, mientras que en los torreones y los cuerpos salientes de las fachadas, se disponen los vanos como en los pisos primero y segundo, repitiéndose en el tercero el modelo del segundo. Las fachadas siguen un ritmo en cuanto al número de vanos, siete en planta baja, nueve en el primer piso y trece en el tercer piso, en sus lados más cortos, aumentando su número en los lados más largos. El edificio se articula alrededor de dos grandes patios, y aquí los vanos interiores los proyecta en arco apuntado en la planta baja, vanos rectos en el segundo piso y en el tercer piso vanos en arco de medio punto, si

bien dispone de grandes pilastras abarcantes flanqueando los vanos, que recorren el segundo y tercer piso y que rematan en arco apuntado. En el centro de estos patios sitúa un pabellón perpendicular en el que dispone los tres espacios comunes y significativos del edificio, la iglesia, el salón de actos y el refectorio. Como fachada principal orientada a mediodía, plantea un gran pabellón centralizado en esta fachada, con una puerta de acceso en arco apuntado flanqueada a cada lado por dos grandes ventanales apuntados situados en cada uno de los extremos y una pequeña ventana apuntada a cada lado de la puerta. En el primer piso, encima de la puerta de entrada un balcón con balaustre de arquillos apuntados y dos ventanas en arco apuntado cobijadas mediante molduras y en los laterales dos vanos ligeramente conopiales en cada lado también, con su correspondiente moldura. En el tercer piso una sucesión de once vanos apuntados recorre esta parte superior (Figs. 17, 18 y 19).



Fig. 17. Sección CD Seminario de Albelda. Archivo Calasancio. Padres Escolapios Madrid.



Fig. 18. Fachada Sur Seminario de Albelda. Archivo Calasancio. Padres Escolapios Madrid.

El edificio está realizado en hormigón armado y se aprecia en el basamento una disposición de paramento de piedra, probablemente para salvar la humedad (Fig. 20). Las tres plantas tienen una buena comunicación tanto desde el exterior, con escaleras centralizadas como en el interior, con escaleras secundarias y con grandes pasos a modo de terrazas que comunican los pabellones. El seminario debía albergar alrededor de 200 habitaciones para los seminaristas,

con habitáculo y lavabo, compartiendo servicios y duchas. A ello, habría que añadir las aulas, las cocinas, las despensas, los roperos... Respecto a la capilla se realiza en estilo neogótico, con bóveda decorativa imitando las cubiertas de crucería, vidrieras en las paredes con formas geométricas e imágenes de edificios sagrados y cinco pequeños retablos. Contaba además con instalaciones deportivas, jardines y un pequeño cementerio con capilla. Lamentablemente el edificio fue abandonado en los años sesenta / setenta del siglo pasado y hoy presenta un estado lamentable. A pesar del deterioro podemos observar la huella de Fermín Álamo, en el planteamiento del edificio y en los recursos que utiliza. La tendencia neogótica, muy apropiada para la función religiosa del edificio, ya la había experimentado desde su etapa de estudiante en Barcelona, cuando dibuja su proyecto para hotel como ejercicio de clase³⁷, o más adelante ya en los edificios asistenciales promovidos por órdenes religiosas como el Asilo de Santa Justa o el Servicio Doméstico y más recientemente en la capilla del Colegio de las Escuelas Pías de Logroño, muy similar a la iglesia de este nuevo edificio. La decoración interior con la cerámica como elemento decorativo, tanto en pavimentos como en paredes, estuvo a cargo de la Cerámica Riojana, que como hemos analizado en otras ocasiones era una empresa ubicada en Logroño, que se inauguró en 1924³⁸ siendo socios el propio Álamo y Angel Moreno, constructor de la ciudad. Aún se pueden apreciar en las imágenes algunas de las baldosas de formas geométricas de los suelos del edificio y en los paramentos del vestíbulo y zonas representativas en los que se observa la decoración de los azulejos de forma naturalista, muy propia de esta empresa. Esta cerámica, junto con los balaustres de hierro forjado de las escaleras, siguen las mismas formas que los que se han utilizado en el Colegio de las Escuelas Pías de Logroño, realizados ambos edificios casi a la par.



Fig. 19. Fachada Norte. Seminario de Albelda. Archivo Calasancio. Padres Escolapios Madrid.

37. El proyecto de este ejercicio se puede observar en CERRILLO RUBIO, I. *Tradición y Modernidad en la arquitectura de Fermín Álamo*, p. 27

38. El edificio de la cerámica Riojana se proyectó en 1924 y se desplazaron hasta Logroño ingenieros alemanes para poner en marcha toda la maquinaria. De sus instalaciones salieron gran parte de baldosas y azulejos que decoran portales de edificios y corredores y pasillos de edificios emblemáticos de la ciudad como La Escuela Superior de Diseño de La Rioja, el Colegio de Escolapios, el seminario Conciliar o los azulejos decorativos de la fachada de la Plaza de Abastos.



Fig. 20. Proceso de Construcción. Seminario de Albelda. Archivo Calasancio. Padres Escolapios Madrid.

El edificio responde a una tendencia neomedieval, con elementos extraídos del lenguaje gótico, pero combinados con el uso de materiales que proporciona el siglo XX y la utilización de referentes que son muy propios del arquitecto en estos años, en los que más se aprecia el eclecticismo histórico propio de Fermín Álamo. En la actualidad presenta un estado total de abandono (Fig.21), con el interior muy deteriorado, en el que se han arrancado los azulejos y vidrios, si bien está dentro de una finca agrícola que mantiene la producción vitivinícola.



Fig. 21. Estado actual. Seminario de Albelda. Fotografía ICV.

Los edificios docentes en Miranda de Ebro

Aproximadamente en 1920, Fermín Álamo comenzó a ejercer la profesión en la ciudad cercana de Miranda de Ebro (Burgos). No sabemos cuál fue el motivo, pero seguramente aceptó pequeños encargos que le dieron enseguida la fama que hizo de esa ciudad una segunda casa, hasta el punto de tener registradas casi doscientas obras entre reformas, modificaciones y edificios de nueva planta³⁹. En ese año recibe el encargo de la viuda de Eranueva para levantar el Teatro Apolo y a partir de entonces la relación con la ciudad será muy estrecha. En 1922 el Ayuntamiento le encarga un estudio de alineaciones en la zona de expansión de la ciudad, lo que será posteriormente el ensanche, y en enero de 1924 es nombrado arquitecto municipal. Así, nos encontramos que ejerce su profesión en un doble ámbito geográfico: en Logroño y en Miranda de Ebro. En esta ciudad, de un lado desde el puesto de arquitecto responsable del municipio, atendiendo a los proyectos de alineaciones, ensanches, normas de edificación, alcantarillado, o la construcción y reforma de edificios municipales, como los proyectos para la plaza de Abastos o las Escuelas y las ampliaciones y reformas en el Hospital, en el Ayuntamiento, en el cementerio, en el matadero o la ampliación del Colegio Cervantes ya desaparecido⁴⁰; y por otro, realizando un gran número de encargos particulares de edificios de viviendas y edificios para diferentes usos como industriales, comerciales o de ocio. En Logroño, en estos años 1925-1931, era arquitecto municipal suplente y ejercía también libremente su profesión. Fruto de su extraordinario trabajo, obtuvo como resultado una numerosísima relación de obras en las dos ciudades, atendiendo las obras municipales y a las reformas y encargos de nueva obra de particulares, como ya conocemos.

• *Grupo escolar Aquende, 1927*

Dentro de la tipología que nos ocupa, en 1927 recibe el encargo de la ciudad burgalesa de levantar el Grupo Escolar Aquende (hoy CEPA Real Aquende), en la otra orilla del río Ebro⁴¹. Las Escuelas Aquende (Fig. 22), proyectadas el mismo año que el Colegio Gonzalo de Berceo de Logroño (hoy Biblioteca Rafael Azcona), presentan un importante paralelismo con las de Logroño⁴². Con ambas escuelas se inaugura una etapa importantísima en el arquitecto: el eclecticismo. Tras experimentar con los lenguajes tradi-

39. Cuando abordé la figura de Fermín Álamo me desplazé a la ciudad de Miranda de Ebro para estudiar su trabajo. Allí en el archivo municipal consulté todas las obras del arquitecto que estaban registradas, incorporando parte de estas obras a la monografía *Tradición y Modernidad en la arquitectura de Fermín Álamo*....

40. Díez Javiz, C. *Arquitectura en Miranda de Ebro, 1900-1940*. Miranda, 2015. p239

41. Díez Javiz, C. op. cit., pp. 125-126. La construcción de estas escuelas fue adjudicada a Fidel Hernando Olarte, vecino de Haro.

42. Cerrillo Rubio, M.I. *Tradición y modernidad en la arquitectura de Fermín Álamo*.... op. cit. p. 70

cionales, el eclecticismo se convierte en el estilo personal, estilo que será el puente hacia el racionalismo.

Este eclecticismo, que podríamos caracterizar como eclecticismo histórico⁴³ vendrá influenciado por la Sezession vienesa, corriente modernista ubicada en Viena, que influirá poderosamente en la obra de Álamo. Las escuelas de Miranda de Ebro presentan planta rectangular con dos patios, siguiendo el esquema habitual de la arquitectura escolar. En la fachada principal se establece un cuerpo adelantado y de mayor volumen en el centro, coronado mediante un frontón recto y recorrido por pilastras de orden gigante en los dos pisos rematadas mediante bolas (Fig. 23). A lo largo de la fachada el ritmo viene marcado por la sucesión de pilastras con capiteles jónicos que recorren los dos pisos. La decoración, que se marca en el proyecto, se determina finalmente por las formas que se proporcionan en los ventanales. El edificio se puede considerar hermano gemelo del de Logroño, si bien el Miranda presenta una imagen más imponente ya que encierra el edificio por la parte delantera con una gran verja que lo rodea y dispone de unos jardines delanteros lo que confieren al edificio una imagen más espléndida.

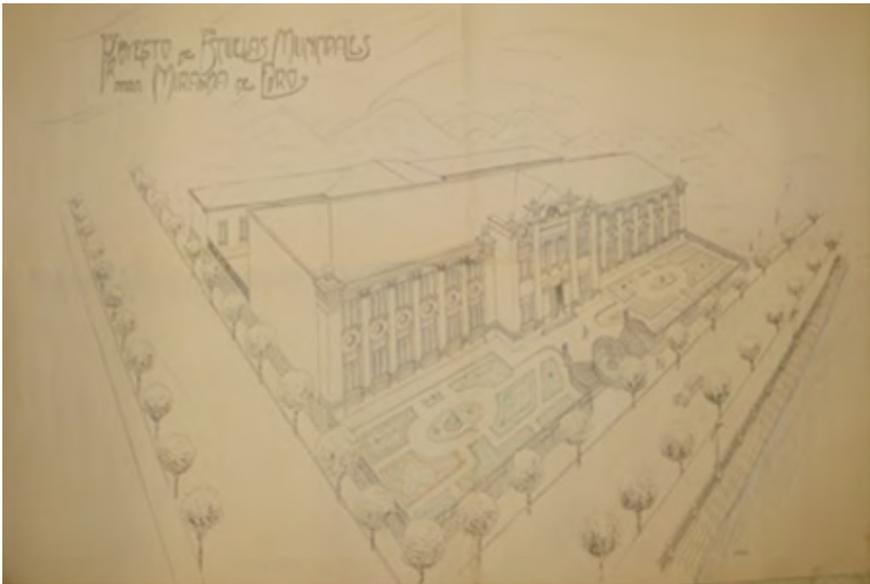


Fig. 22. Escuelas para Miranda de Ebro, en DÍEZ JAVIZ, C. *Arquitectura en Miranda de Ebro, 1900-1940*. Miranda, 2015.

43. En los últimos años el concepto de eclecticismo histórico está muy presente al abordar la arquitectura de comienzos del siglo s. XX. Una etapa, entre el modernismo y el racionalismo, en la que los profesionales combinan la forma y la función a través de los materiales y los elementos decorativos.



Fig. 23. Escuelas Aquende. Miranda de Ebro, 1927.

Proyecto de escuela unitaria para Bayas, 1930

Se trata de un proyecto menor, un pequeño edificio de planta baja, para un aula y los servicios necesarios. Al exterior, en proyecto presenta unos vanos historicistas mientras que finalmente se realiza con vanos rectos y sin concesión a elementos decorativos. Lo más reseñable es la entrada en esquina, con un pilar sosteniendo el espacio cubierto (Fig. 24).

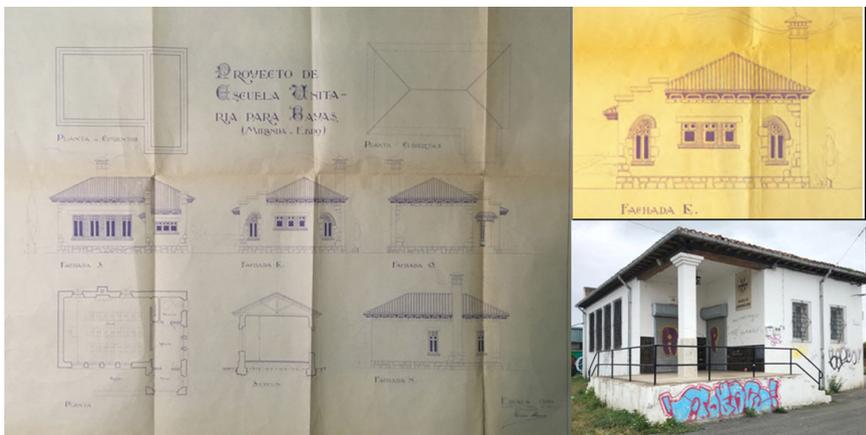


Fig. 24. Escuelas para Miranda de Ebro, en DÍEZ JAVIZ, C. *Arquitectura en Miranda de Ebro, 1900-1940*. Miranda, 2015.

Proyecto Instituto Elemental de Segunda Enseñanza, 1936

Se trata de uno de los últimos proyectos que realiza nuestro arquitecto, y que debido a la guerra civil y a su fallecimiento en 1937, no

llegó a levantarse. En marzo de 1936, por encargo del Ayuntamiento de la ciudad proyecta un edificio para Instituto de Segunda Enseñanza⁴⁴ (figs. 25 y 26) La documentación existente sitúa el proyecto en la calle Giner de los Ríos y calle K⁴⁵, un solar en esquina que Álamo va a manejar de acuerdo a un lenguaje moderno, propio de estos años. Comienza el arquitecto analizando el solar en el que se va a ubicar el edificio, y reseña que las calles situadas a NE y NO, no son las más aconsejables para la orientación de las aulas, por lo que decide situar en estas calles los pasillos de comunicación de aulas y espacios comunes. Formado por dos alas con planta baja y dos alturas, en la planta de acceso (planta primera), elevada un metro mediante las escaleras principales, sitúa los espacios representativos como el vestíbulo, la biblioteca, las salas de descanso de profesores, alumnos y alumnas, secretaría y los servicios. En la primera planta (segunda) (Fig. 27) se distribuyen cuatro aulas de cincuenta metros cuadrados cada una y los servicios respectivos. En la segunda planta (tercera) (Fig. 28) se sitúan dos aulas, los laboratorios de Física y Química y Ciencias Naturales, con los espacios adecuados para los experimentos (sic) y los servicios. Por último, en la parte alta del edificio, sobre la caja de escaleras ubica la vivienda del conserje, con tres dormitorios, cocina, despensa, retrete y vestíbulo, y al final de la escalera, la azotea que sirve como observatorio. Los materiales de construcción que proyecta emplear son el ladrillo y el hormigón armado, y suelos de los pisos de baldosa hidráulica. La memoria atiende a todos los espacios y los materiales a emplear, desde pavimentos a cubiertas.

El edificio está en la misma línea que la Clínica Oliver que Fermín Álamo proyecta en Logroño en 1935. Funciona en esquina, con el mismo poder volumétrico y responde a los patrones estéticos que el arquitecto utiliza en estos años. Las corrientes estéticas contemporáneas se habían introducido en nuestro país a través del grupo GATEPAC, y en este edificio se pueden observar las líneas racionalistas que caracterizan el nuevo lenguaje: ventanas horizontales y circulares, pilares, y fachadas desornamentadas, que conectan con ese nuevo lenguaje, si bien el espacio interior lo estructura en la línea del edificio de los padres Escolapios de Logroño en 1928, con escalera monumental en el centro.

44. Diez Javiz, C. op. cit, pp. 257 AMME H-861-1. Agradezco a Carlos Diez Javiz la disposición para el envío y la reproducción de los planos que acompañan la reseña de este edificio.

45. Agradezco a la Dra. Itxane Méndez Vega la información y documentación sobre este edificio, cuyos planos originales se conservan en el Archivo General de la Administración de Alcalá de Henares, con la referencia: AGA-SOL-91327(5) 1431/4928. De acuerdo a sus investigaciones estos planos sirvieron dos décadas más tarde para conformar los planos del Colegio Nuestra Señora de Altamira, en Miranda de Ebro, inaugurado en 1960.

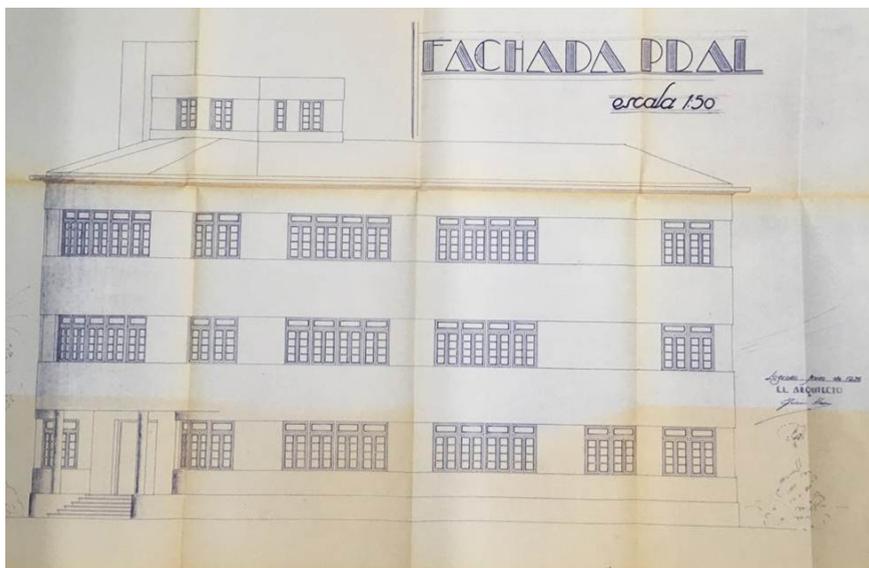


Fig. 25. Archivo Municipal Miranda de Ebro. Proyecto de Instituto de Segunda Enseñanza. Miranda de Ebro. Fermín Álamo, 1936.

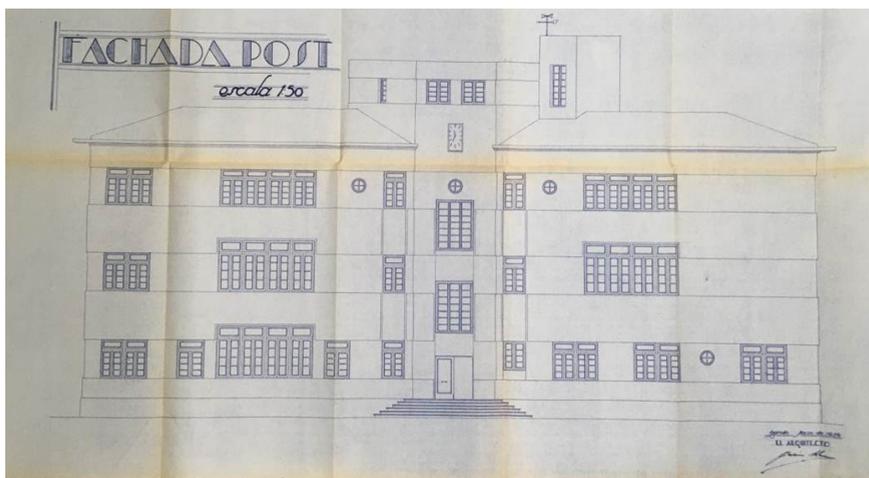


Fig. 26. Archivo Municipal Miranda de Ebro. Proyecto de Instituto de Segunda Enseñanza. Miranda de Ebro. Fermín Álamo, 1936.

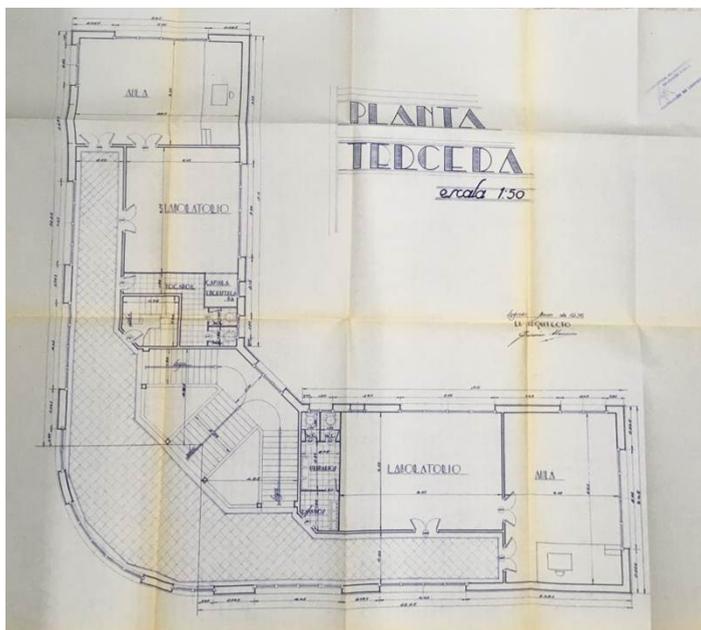


Fig. 27. Archivo Municipal Miranda de Ebro. Proyecto de Instituto de Segunda Enseñanza. Miranda de Ebro. Fermín Álamo, 1936.

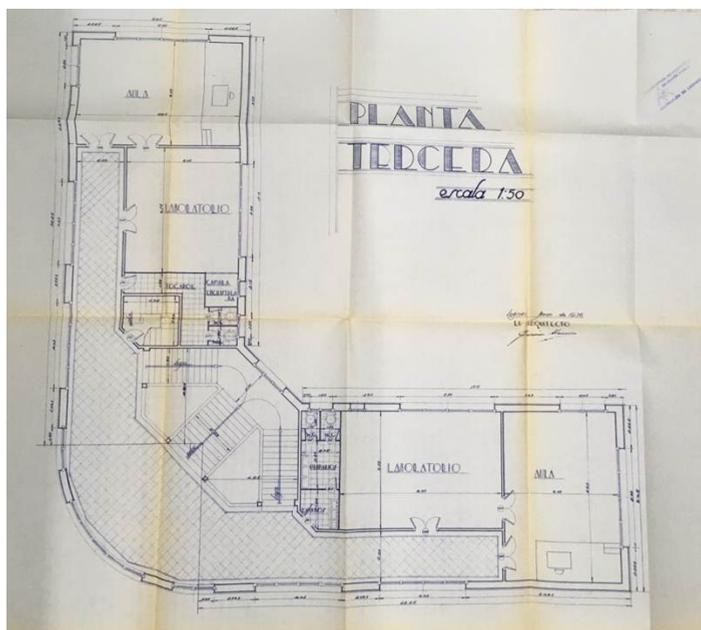
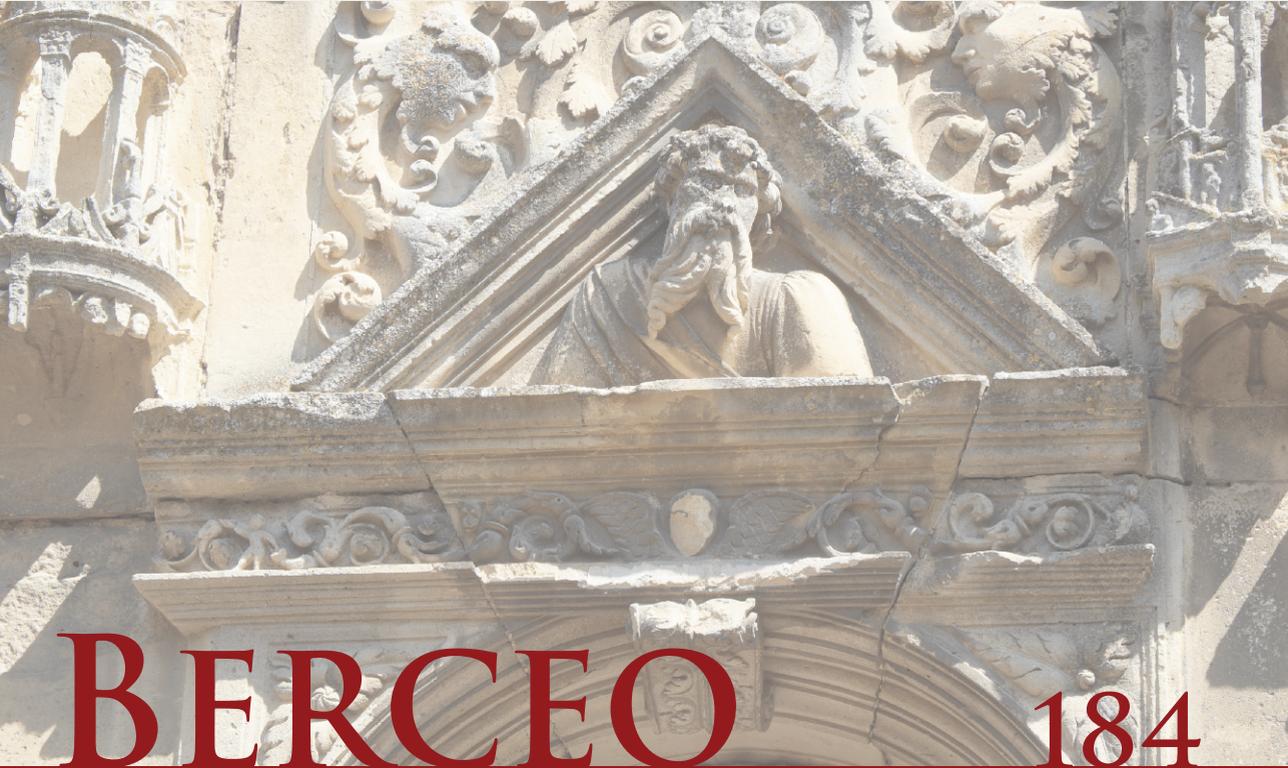


Fig. 28. Archivo Municipal Miranda de Ebro. Proyecto de Instituto de Segunda Enseñanza. Miranda de Ebro. Fermín Álamo, 1936.

CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio es dar a conocer dos obras muy significativas y apenas conocidas en la trayectoria profesional de Fermín Álamo: las escuelas de Baños de Río Tobía de 1919 y el proyecto no realizado para Instituto de Segunda Enseñanza en Miranda de Ebro de 1936. A través de estas obras, que son el principio y el fin de este texto, se ha trazado una reflexión acerca de la arquitectura escolar que idea Álamo a lo largo de casi dos décadas y en dónde podemos observar sus cambios en los parámetros del lenguaje arquitectónico que tan bien sabe manejar el arquitecto. Las referencias a los diferentes estilos y movimientos artísticos, sin duda es la seña de identidad de Álamo. El arquitecto acude a su extraordinaria biblioteca para buscar referencias e inspiración para sus obras y en el caso de edificios escolares, relaciona, cuando se trata de un promotor privado adscrito a una orden religiosa, la función con la forma. Junto a estas dos obras, las Escuelas de Baños de Río Tobía y el proyecto para Instituto en Miranda de Ebro, hemos abordado las escuelas que diseña para las dos ciudades en las que ejerce su profesión, ideadas con el mismo patrón y en el mismo marco cronológico: las escuelas Gonzalo de Berceo y las escuelas Aquende, otras de menor tamaño, pero igualmente interesantes: Daniel Trevijano y Bayas, y los edificios religiosos que le encargan los padres Escolapios: el colegio de Logroño y el seminario de Albelda de Iregua. No hemos incluido en este estudio el edificio que realiza en 1928 para los Hermanos del Sagrado Corazón en Logroño⁴⁶, ya que se trata de una obra que no tiene aulas con fines docentes, sino que más bien se trata de un edificio que responde a la convivencia y formación espiritual de los religiosos. A través de este estudio hemos querido mostrar cómo el lenguaje de la arquitectura escolar de estos años participa de las tendencias claves de la época: historicismo, eclecticismo y lenguaje moderno, con diferentes vertientes y perfiles. Todas estas propuestas serán las encargadas de imprimir el carácter identitario en la arquitectura de Fermín Álamo, que transita a lo largo de su carrera profesional entre la tradición y la modernidad.

46. Después de una permuta, Corazonistas, como se conoce a este edificio en la ciudad, pertenece a la Universidad de La Rioja. Lamentablemente se trata de un inmueble muy interesante por su volumen, su ubicación y sus características, aunque está prácticamente abandonado.



BERCEO 184



IER Instituto de
Estudios Riojanos